

Unidad de la Iglesia

Para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste.

(Juan 17:21)

2025

Los textos bíblicos transcritos en este material están en la versión Reina Valera 1960.
Diciembre, 2025.
Contacto: injesuslikenees@gmail.com

ÍNDICE

La unidad de la iglesia	5
La oración de Jesús	5
1. ¿Cuál es el padrón de unidad que el Señor quiere?	5
2. ¿Dónde esta unidad debe ocurrir?	5
3. ¿Esta unidad es espiritual e invisible o práctica y visible?	5
4. Esta unidad es posible	8
Contestando algunas preguntas u objeciones	8
1. ¿Cómo nos vemos a nosotros mismos? ¿Creemos que todos están equivocados y nosotros somos los únicos correctos?	8
2. ¿Cómo vemos las denominaciones?	9
3. ¿Porque no tenemos un nombre?	9

La unidad de la Iglesia

Cuando hablamos de restauración de la iglesia, ningún aspecto es más importante, más sublime y más llegado al corazón del Señor que el aspecto de la unidad. Tambien, ningún asunto es tan difícil, tan controvertido, y tan atacado por Satanás como este. Ciertamente, esto es lo que él más teme.

La oración de Jesús (Jn 17:18-23)

La oración de Jesús revela los anhelos más intimos del corazón del Señor. Todo lo que ama al Señor sinceramente, debe tener mucha atención a lo que se revela aquí. Veamos cuatro cosas que son claras en este pasaje.

1. ¿Cuál es el padrón (nivel) de unidad que el Señor quiere?

El vs. 21 muestra: “*como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros*”. Este es el nivel que nuestro Señor requiere para nuestra comunión. Nosotros podemos imaginar algún tipo de discordia, disputa o desacuerdo entre el Padre y el Hijo? Es una unidad perfecta, y así debe ser con nosotros.

Algunos dicen: “yo acepto los hermanos de cualquier denominación”. Esto es mejor que nada, pero no es el padrón que satisface a nuestro Señor. Watchman Nee decía que esto es dar las manos por encima del muro.

2. ¿Dónde la unidad debe acontecer?

Algunos dicen: “En el cielo va ser una maravilla, no va a tener bautista, ni pentecostal, ni presbiteriano. Solo va tener una iglesia”. La pregunta que debemos hacer es: “pero en el cielo hay mundo?” El vs. 21 dice: “para que el mundo crea”. Jesús habla de una unidad aquí en la tierra, que muestre al mundo lo que es el amor de Él derramado en los corazones (ver Jn 13:34-35; Hch 2:44,47; 4:32; 5:13).

3. ¿Esta unidad es espiritual e invisible o práctica y visible?

El argumento es el mismo de la pregunta anterior. Cómo el mundo va ver el amor de los discípulos si la unidad es invisible? Si es para que el mundo crea, debe ser algo que el mundo vea. Sin embargo, aquí necesita un más grande aclaramiento:

Iglesia universal

La unidad de la iglesia universal, es una unidad espiritual, mística e invisible. Esta es toda la familia de que Pablo habla en Ef 3:14-15.

Ver Mt 16:18; Hb 12:22-23; Hch 9:31.

Iglesia local

Ver Hch 8:1; 13:1; 14:23; Ro 16:1; 1Co 1:2; 2Co 1:1; 1Ts 1:1; Ap 2:1,8,12,18; 3:1,7,14.

La unidad de la iglesia local debe ser práctica y visible. Así era en los tiempos de los primeros apóstoles. Havia una única iglesia en cada localidad. Siempre que aparece “iglesias” (en el plural), es porque se refiere a muchas localidades en una región, o continente, o en todo el mundo (Hch 15:41; Ro 16:4; 1Co 16:1; Gl 1:2; Ap 1:4).

Esta unidad se expresaba principalmente por tener una sola dirección o gobierno a través de un único grupo de presbíteros (siempre en el plural), que juntos velaban sobre la iglesia en la ciudad (Hch 14:23; 20:17; 21:18; Tt 1:5).

Los apóstoles cuidaban con celo de esta unidad. Cuando había cualquier posibilidad de división en la unidad práctica de la iglesia local, los apóstoles buscaban corregir inmediatamente, y en algunos casos, enfáticamente. Casi todas las cartas de Pablo hacen alguna advertencia con relación al problema de la división y la importancia de la unidad. Veamos:

- . **A los Romanos:** Ro 16:17-18. No parece que en Roma había problemas muy serios, pero Pablo no deja de hacer seria advertencia diciendo que tales personas (los que causan divisiones) no sirven a nuestro Señor Jesucristo.
- . **A los Gálatas:** Gl 5:15,19-21. La advertencia aquí es muy seria. Los que practican enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, divisiones, etc. no heredarán el reino de Dios.
- . **A los Efesios:** Ef 2:13-18. La cruz de Jesús rompió dos barreras: el velo del santuario fue rasgado. Esto destruyó la enemistad que había entre el hombre y Dios. Pero aquí dice que la pared de separación fue derribada. Esto destruyó la enemistad entre el hombre y el hombre (la enemistad entre gentiles y judíos es la más grande que el mundo ha conocido; es solo ver la segunda guerra y el medio oriente). Esta enemistad fue destruida en la cruz de Cristo. Lógicamente, esto solo es válido en la iglesia. ¿Pero, y en cuanto a las demás enemistades y divisiones en la iglesia? ¿Es lícito coser el velo de nuevo? NO. ¿Es lícito levantar

muros de separación? NO. Concluimos que nuestras divisiones son una negación de la cruz de Jesús Cristo. Arrepintámonos.

- Ef 3:6,14-15. Un solo cuerpo, una sola familia.
- Ef 4:1-6. Conocer que hay un solo cuerpo, y hacer un esfuerzo para preservar la unidad del Espíritu por medio de la humildad, mansedumbre, longanimidad y amor, es la única manera de andar como es digno de nuestra vocación.
- Ef 4:13,16. El propósito del Señor es de llevarnos a la unidad de la fe y a la unidad del cuerpo (todo cuerpo trabajando en armonía).
- Ef 5:27. ¿Queremos que Jesús venga a recoger una iglesia con manchas y defectos, llena de divisiones y enemistades? ¡No!
- **A los Filipenses.** Flp 1:27. Aquí nosotros vemos los tres niveles de unidad (en un sólo versículo). Una vez más Pablo habla que esta es la manera digna de vivir el evangelio - “combatiendo unánimes...” Hoy, no sólo no combatimos juntos, aún unos pelean contra los otros.
 - Flp 2:1-4. En Filipos, parece que estaba surgiendo un pequeño problema (4:2). ¡Como Pablo era celoso para corregir estas cosas! ¿Como podemos ignorar estas palabras? Esta es la única manera de seguir a Cristo (Flp 2:5-8). Pablo aún insiste más en los vs . 12-14.
- **A los Corintios.** 1Co 1:10-13; 3:1-4. Esta fue la situación más crítica. Por esto Pablo fue más energético. Llamó los corintios de carnales y niños en Cristo. Algunos que defienden las facciones argumentan con este texto hablando que en aquel tiempo ya había divisiones. Pero vamos ver bien lo que había. Ellos estaban formando “camarilla” en la iglesia, por preferencias de ministerios. Pablo consideró esto una grande carnalidad, **pero ellos aún estaban todos juntos, como sólo una iglesia en la ciudad** (1Co 1:2). Se Pablo llamó a ellos de carnales y niños, solamente porque estaban con preferencias y partidos dentro de la iglesia, ¿qué diría él hoy? Porque nosotros, además de estar llenos de desacuerdos como ellos, aún nos sepamos físicamente. “Usted piensa así, usted va para allá, yo pienso diferente, entonces yo quedo aquí”. Y, cada uno hace su iglesita. Esto todo es una aberración. En la verdad, nuestra situación es mucho peor que de los corintios. Necesitamos de un profundo arrepentimiento.
- **A todos los cristianos.** (1Jn 2:5,10; 3:11, 14,16-18,23; 4:7, 8, 11, 12, 20, 21; 5:1). Tal abundancia de exhortaciones nos debe hacer meditar sobre nuestra situación.

La iglesia en una casa

La iglesia en la casa no era una división local. No había una administración propia, un gobierno separado (como ya vimos, los presbiteros eran de la ciudad). La separación en iglesias en las casas, no era fruto de divisiones doctrinales, o disputas, o separación en la lideranza, pero era una separación estratégica, en pequeños grupos, para mejor desempeño del servicio de todos los santos en acuerdo con Ef 4:11-12; 15-16.

Ver Hch 2:46; 5:42; Ro 16:15; 1Co 16:19; Cl 4:15; Fm 1:2.

4. Esta Unidad es posible (Jn 17)

Cuando miramos para la situación actual, podemos llenar nuestros corazones de dudas. Será posible? Pero no tenemos que mirar para las circunstancias, tenemos que mirar para el Señor. La propia oración de Jesus nos llena de fe. Es sólo pensar: ¿el Padre no va a contestar esta oración el Hijo? El Espíritu va a testificar en nuestro corazón: sí, va. El Hijo va tener para si una esposa gloriosa, sin macula, sin arruga, santa y sin defecto. **Aleluya!**

Veamos la determinación de Dios:

Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero. (Isa 46:9-10)

En la verdad, Dios ya hecho muchas cosas en estos días que cooperan con la unidad. Por toda parte existe un clamor en el corazón del pueblo de Dios. Muchos están descontentos con las divisiones. Por todo el mundo si habla en unidad de la iglesia. En muchas ciudades Dios está levantando algunos líderes que están dando pasos concretos por una unidad efectiva. Lo que se ha experimentado en algunas partes del mundo nos anima a proseguir.

Haz volver nuestra cautividad, oh Jehová, como los arroyos del Neguev. (Sl 126:4)

Contestando algunas preguntas o objeciones

1. ¿Cómo nos vemos a nosotros mismos? ¿Creemos que todos están equivocados y nosotros somos los únicos correctos?

No. Nosotros nos vemos como parte del problema. Nosotros no pretendemos ser “la iglesia”, o “el testigo de Dios” como hacen los hermanos que están ligados al ministerio de Witness Lee (conocidos como iglesia local).

Vemos la cuestión con simplicidad y realidad. La iglesia está lamentablemente dividida en centenas de facciones. Nosotros somos apenas más una de estas facciones. Tal vez la más grande diferencia entre nosotros y los demás hermanos, es que nosotros estamos descontentos con este hecho. Abominamos la realidad actual y luchamos contra ella con todas nuestras fuerzas, por la oración y por la predicación.

2. ¿Cómo vemos las denominaciones?

Nosotros amamos a los hermanos que están en las denominaciones. Pero no concordamos con la posición denominacional. En el diccionario de la Real Academia Española, denominar es “Nombrar, señalar o distinguir con un título particular a alguien o algo”. La simple realidad es que la iglesia está dividida en varias facciones. Como ya vimos, más peor que en Corinto. Ahora bien, al revés de arrepentirnos de esto, ponemos un nombre para cada facción y consideramos el problema resuelto. En la verdad, la denominación es la oficialización de la división. La denominación busca tornar el pecado de la división como cosa aceptable, un “status normal”, lo que hace más difícil la iglesia reconocer su error. **El problema no es estar separados, pero estamos así y en el mismo tiempo satisfechos y contentos.** Las “camarillas” de los corintios eran carnalidad. Transformar estas “camarillas” en grupos separados iba ser inadmisible para los apostoles. Y aún llamar cada grupo de estos de “Iglesia A, B o C” iba ser total absurdo. Y esto es lo que se hace hoy.

3. ¿Por qué no tenemos un nombre?

Esta pregunta ya está en parte contestada en pregunta anterior. Pero nos gustaría decir algo más. Algunos han buscado “colocar como una marca en nuestra frente” llamando a nosotros de “comunidad”. Pero nosotros no podemos someternos a esto. Por qué? Porque cuando venimos a Cristo nosotros ya recibimos nuestra identidad de hijos de Dios junto con toda la iglesia (Ef 3:14-15). Jamás vamos a aceptar otra identidad además de la que ya recibimos. Jamás vamos a aceptar una identidad que sea fruto de nuestra división con los hermanos. Abominamos el hecho de estar separados de nuestros hermanos. No podemos hacer mucho sobre esto además de orar y buscar la comunión con todos. Pero nosotros rechazamos aceptar una identificación. Esto violentaría nuestra conciencia. Algunos se ofenden con nuestra posición. Nosotros quedamos tristes con esto, pero no hay que hacer.



A él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por
todas las edades, por los siglos de los siglos.

Amén.

(Ef 3:21)